

RESEÑAS

Ricardo Palma (2024). *La bohemia de mi tiempo*.

Ed. Carlos Alberto Pérez Garay. Lima: Ediciones MYL.

Estudio preliminar, pp. xiii-cx. Texto, 1-53. ISBN: 978-612-5013-43-9.

La literatura toma la forma de una obra de arte oral o escrita, que es bella y embellece, que deleita a su autor y a sus lectores, y que tiene trascendencia eterna. Es integral a las naciones y es una forma de fomentar la comprensión mutua entre las naciones. Es indispensable a las naciones y el mundo entero para dar significado a la existencia humana. Para entender esta forma imprescindible de expresión que puede tomar la forma de poesía, narrativa, ensayo, teatro, o testimonio, existen tres herramientas que sirven, tres maneras idóneas de excavar trozos de entendimiento sobre esta importante actividad humana.

La primera la constituye la “historia literaria” que explica el proceso de la literatura desde una perspectiva histórica, pero también desde una perspectiva nacional, regional, o global. La segunda es la “memoria literaria” que consiste en los recuerdos de un productor de literatura, sus experiencias, su grupo generacional, su aprendizaje literario, y acaso su forma de pensar sobre la creación literaria. La memoria puede ayudar al historiador literario construir su historia. La historia literaria y las memorias literarias ayudan a ubicar a las obras literarias en un contexto para desarrollar la crítica literaria.

En esto se presenta la tercera, la “crítica literaria”. Es la forma de arrimarse a un texto. Durante el siglo XIX, es decir durante el romanticismo o el modernismo, la crítica literaria consistía, generalmente en las impresiones de un crítico o una crítica sobre una pieza literaria. Durante el siglo XX, es decir durante el posmodernismo, proliferan las tendencias: la nueva crítica de Chicago, el formalismo ruso, el estructuralismo francés, el deconstruccionismo francés, para no decir nada de la crítica anarquista, socialista, feminista, o descolonial. Surgieron también tendencias que son psicoanalíticas o que promueven posturas críticas a la intersección de clase género y raza.

La cultivación de estas tres clases de escritura vale para ampliar el horizonte intelectual de todas. Al ampliar este horizonte se puede expandir el campo de los lectores y la profundidad de lo que cada lector puede experimentar. Desde la perspectiva de la crítica literaria, la literatura puede analizarse por su contenido, por su estilo.

El literario siglo XIX peruano estrenó con poemas independentistas difundidos en la prensa diaria o en panfleto, como los que Aureliano Miró-Quesada Sosa ha recuperado en *La poesía de la emancipación*, libro que editó en 1971. La poesía y los otros géneros literarios que le siguieron constituyen “arte”, la más encumbrada forma

de expresión, la más difícil de imaginar. ¿Quién podría idear un poema que lleva el título de “Diálogo de Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos”? Bueno, fue obra de un Bernardo de Monteagudo adolescente, poema de 1808. Este texto se escribió, se difundió, se discutió, se teatralizó y se publicó en la prensa. Cinco momentos dignos de estudiar. Tanto la historia como la historia literaria nos ayuda a comprender a este poeta-político y lo que escribió, es decir este poema y una variedad de ensayos y tratados políticos. Lamentablemente el patriota Monteagudo fue asesinado a los 35 años. Debido a su muerte repentina, no dejó ninguna memoria, una memoria que pudiera haber arrojado luz sobre este importante e interesante poema y sobre las actividades políticas de su autor. Debido a la escasez de información sobre el conocido libertador argentino, el literato Ricardo Palma izó la pluma. Acaso por esta escasez informadora, el importante escritor decimonónico lanzó el panfleto *Monteagudo y Sánchez Carrión, Estudio histórico* (1877). Pero no por esto Palma conquistó un lugar de privilegio en la historia literaria peruana.

La crítica literaria propiamente hablando no la hay en el Perú hasta finales del siglo. La obra más famosa de esta disciplina durante aquella época es *Páginas libres* (1894) de Manuel González Prada. Con los primeros ensayos de este libro, Prada se enfrenta al hispanismo de la literatura peruana. Palma también incurre en la crítica literaria incipiente pero sus interesantes “Artículos literarios” y sus “Párrafos de crítica”, que se integraron a *Cachivaches* (1890), no se conocen tanto.

Tarda hasta el siglo XX para tener un verdadero tratado de historia literaria, *El carácter de la literatura peruana independiente*, del joven estudiante sanmarquino José de la Riva-Agüero. Publicado en 1905. Otro esfuerzo para hacer la historia literaria puede hallarse en “Proceso de la literatura” de José Carlos Mariátegui. Viene en 1928 como un capítulo importante de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Ambas obras representan la historia literaria peruana en su forma embrionaria, pero no son historias literarias desinteresadas. Las dos ostentan características discursivas; es decir, se arriman a la crítica literaria. Son más importantes que los intentos de González Prada, pero a pesar de esto, aquellos intentos son de envergadura para entender cómo iban arraigando estas prácticas que buscan embellecer con la pluma en el Perú.

Más conocido que “Artículos literarios” y sus “Párrafos de crítica” es *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma que coincide con la categoría de las memorias. Su autor es consciente de esto y las designa con el título revelador de “Confidencias”. Al poder redactar y lanzar al público este importante documento, Palma tenía más suerte que el llorado Monteagudo, que había tratado en su panfleto de 1877 sobre el tema.

Una memoria literaria puede contener mucha información que ayuda en la elaboración de la historia literaria, la que, por su parte, puede valer de base en la ideación

de la crítica literaria. Por ejemplo, Palma nos brinda información sobre la *Revista de Lima*, uno de los primeros órganos, claro después del *Mercurio Peruano*, de difusión de cultura, historia, y de literatura. De nuestro interés aquí, la *Revista de Lima* publicaba a obras de ficción de importantes autores institucionalizando a la literatura y los autores que la formaron. Entre ellos, el mismo Palma lanzó tradiciones como “Palla-Huacuma” y “Un bofetón a tiempo”. Juana Manuela Gorriti participó con “Si haces mal no esperes bien”, “Gubi Amaya”, “El ángel caído” y otros. José Antonio de Lavalle compartió “El capitán Doria” y Juan Vicente Camacho, “No era ella.” Algunos de tales obras muestran el nacimiento de la *Tradiciones*, como las de Palma, de Camacho, y Lavalle. Las *Tradiciones* orientarían extraordinariamente a la historia y crítica literarias peruanas. La *Revista* también brindó obras históricas como “Anales de la Inquisición” de Palma” (1862-1863) y varios estudios del futuro presidente Manuel Pardo como el de “Estudios sobre la provincia de Jauja”. Luego hay poetas de la talla de Ricardo Palma, Carlos Augusto Salaverry, Trinidad Fernandez, Luis Benjamin Cisneros y Arnaldo Márquez. Un valor de *La bohemia* de Palma es que comparte información sobre la *Revista* como quien fue su fundador, José Antonio de Lavalle, su continuador, José Casimiro Ulloa, y su exterminador, el mismo Palma (pp. 28-29). Esta información es crucial para una historia literaria peruana y hasta sudamericana. Falta un estudio que compara todos los nombres de los bohemios de Palma con los de *Las veladas literarias de Lima* (1876-1877), de Juana Manuela Gorriti, amiga de Palma, donde hay sustancial coincidencia entre los nombres de ambos grupos.

A pesar del trascendental peso para la historia literaria peruana que representa, *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma ha tenido pocas ediciones, dado que ha pasado casi desapercibido durante un siglo y medio después de su primera aparición en 1887 como sección de un libro que lleva el título *Poesías* (pp. 5-81). Entre sus escasas ediciones, como nos explica Carlos Alberto Pérez Garay en una nítida nueva edición, apareció luego compartido con *Recuerdos de España* en 1899, y como libro propio en 1948, 1971, y una versión fotostática internacional desde 2022 que se puede conseguir en portales internacionales como AbeBooks o Amazon.com. Debido a que solo han aparecido cuatro ediciones, el libro es casi imposible de conseguir (excepto de segunda mano o en Amazon.com). La nueva edición lanzada por ediciones MYL con el texto establecido definitivamente por Carlos Alberto Pérez Garay es una noticia sensacional por lectores en el Perú. Se consigue en todas las librerías de Lima.

El amplio estudio preliminar investigado por el profesor Pérez Garay, “*La bohemia de mi tiempo*, un valioso testimonio de la generación romántica”, de noventa y siete páginas, constituye nueve secciones útiles e informativos que preludian el texto de Palma. Entre ellas, “Origen y difusión de la obra” (pp. xiii-xvii), “Algunos apuntes sobre la obra” (pp. xviii-xix), “*La bohemia de mi tiempo* a través de la crítica literaria”

(pp. xx-xlvi), “Ediciones de *La bohemia de mi tiempo*” (pp. xviii-lv), “La conformación de una élite intelectual durante los inicios de la era del guano y el surgimiento de la ‘bohemia limeña’” (pp. lv-lxix), “Los ‘bohemos’ y las librerías limeñas” (pp. lxix-lxxii), “La producción intelectual en la década de 1850” (pp. lxxii-c), “El ocaso del grupo” (pp. c-cii), concluyendo con “Reflexiones finales” con bibliografía. Estos apartados revelan diferentes ángulos para apreciar esta memoria sobre la formación de la primera generación literaria en el Perú que Palma nos dejó para la posteridad.

Entre las secciones del “Estudio Preliminar” del profesor Pérez Garay, se encuentra “*La bohemia de mi tiempo* a través de la crítica literaria” que esboza como la crítica: literaria, histórica o filosófica durante el siglo XX ha concebido el libro de Palma. La selección correcta del editor Carlos Alberto Pérez Garibay muestra a los grandes críticos del siglo. Entre ellos se cubre a José de la Riva-Agüero, Ventura García Calderón, Javier Prado Ugarteche, Víctor Andrés Belaunde, Jorge Guillermo Leguía, Raúl Porras Barrenechea, Jorge Basadre, Luis Fabio Xammar, Augusto Tamayo Vargas, Luis Alberto Sánchez, Oscar Noe Zevallos Ortega, José Miguel Oviedo, Alejandro Losada, Alberto Varillas Montenegro, Osvaldo Holguín Callo, Ricardo Melgar Bao, Efraín Kristal, Daniel del Castillo Carrasco, Isabelle Tauzin Castellanos, Daniel del Castillo Carrasco, e Iván Rodríguez Chávez. El editor Carlos Alberto Pérez Garay culmina esta serie con algunas de sus propios estudios como *Ricardo Palma: Ideología y política. 1848-1919* (2015). No solo selecciona el profesor Pérez Garay los críticos peruanos más adecuados para entender *La bohemia de mis tiempos*, sino comparte ideas muy relevantes, y hasta prescindibles, de estos críticos para ubicar el útil texto de Palma. Por ejemplo, para mencionar solo uno, Iván Rodríguez Chávez define perfectamente el género del texto, “memoria”, (p. xlv) y precisa que este género ni es ni crítica literaria ni historia literaria (p. xlvi).

En fin, la edición de Alberto Carlos Pérez Garay de *La bohemia de mi tiempo* de Ricardo Palma es una excelente edición del texto, necesaria para entender un poco más el papel de la memoria, la historia literaria, y la crítica literaria en el Perú

THOMAS WARD

Loyola University Maryland

tward@loyola.edu

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>